

# LA IGLESIA PARROQUIAL Y CASA-ABADÍA DE FUENTE LA HIGUERA

FRANCISCO JAVIER DELICADO MARTÍNEZ y VICENTE BIOSCA CIRUJEDA

Historiadores del Arte.  
Universitat de València

EN los confines y sur de la provincia de Valencia, límite y raya con las provincias de Alicante y Albacete, se halla la villa de Fuente la Higuera, dominio otrora de las esclarecidas Casas de Mandas y de Dos Aguas, población asentada sobre un cerro, al pie del monte que llaman Capurutxo, en cuya cima se eleva una iglesia de relevantes proporciones edificada entre los siglos XVI y XVIII albergando pinturas de Joanes (lo más interesante del templo), puesta bajo la advocación de la Natividad de Nuestra Señora (su festividad el 8 de septiembre) y constituida en parroquia desde su fundación (Fig. 1).

Desde su atalaya, la vista se pierde en el infinito horizonte, entre tierras de viñedos y surcos de labrantío, cruzadas por el reseco Canyon, más al noreste Mogeny y en la lontananza Montesa, en un medio predominantemente rural cuyo paisaje la "modernidad" de manera paulatina ha ido degradando, al compás de las nuevas rutas de comunicación y otras infraestructuras viarias, precisas pero ciertamente "agresivas" para el medio.

## 1. La iglesia parroquial de la Natividad de Nuestra Señora. Génesis y evolución histórica

### 1.1. El primer templo y el largo siglo XVI

A mediados del siglo XVI se procedía al derribo de la iglesia parroquial vieja (de la misma nada sabemos, a excepción de lo manifestado por Ros Biosca a fines del XIX, quien abundó en que era "insuficiente para el vecindario que tan considerable aumento había tenido") y en su lugar se erigía en 1547 un templo de gran empeño, acordándose en un primer momento construir la mitad del proyecto, cuyas obras finalizarían en 1597 y comprendían la capilla mayor o presbiterio (tal como hoy la conocemos); la sacristía, configurada paralelamente a la nave (lateral izquierdo junto a la sacristía);

las capillas de San Antonio Abad y de San José del lado de la Epístola; y las capillas de San Juan Bautista y de San Vicente, del lado del Evangelio (la del precursor junto a la sacristía).

Presidía sobre el altar mayor el retablo del círculo de Juanes, todo de pinturas, y sobre la mencionada Capilla de San Juan Bautista (actual del Corazón de Jesús) se ubicó en 1644 un órgano a cargo del factor Juan Mons, cuyo coste ascendió a 300 libras, según carta de pago de 16 de julio de dicho año —que refiere Ros Biosca— dada ante el notario de la villa Cristóbal Vicente Sanchis.<sup>1</sup>

Visita egregia de este consabido periodo fue la girada al lugar en 1586 por el monarca Felipe II, de quien llamó la atención la tabla del Salvador de Joanes que se hallaba en el Sagrario, llegando a exclamar: "Si no estuviera tan bien empleada me la llevara",<sup>2</sup> cosa que sí hizo dos siglos después Carlos IV.

Las obras del templo corrieron a suerte de Honorato Martí, arquitecto natural de Cocentaina aunque vecindado en Onteniente, desarrollando éste una arquitectura vinculada a la que se venía practicando en las poblaciones de Cocentaina (iglesia del Salvador, que concluyó) y Alcoy, con el empleo de bóveda en cuarto de esfera con nervios de yeso volteando sobre el presbiterio de cabecera recta, de gran fluidez espacial y repercusión en el medio arquitectónico renacentista valenciano.<sup>3</sup>

Como mecenas del evento se constituía la Señora Territorial de la Villa, Brianza Maza de Lizana Carroz de Arborea (de la Casa de los Duques de Mandas), que ordenó edificar una posada en la plaza con el fin de que los beneficios económicos revertieran en la obra pía, a lo que había que añadir las rentas procedentes de un mesón para incrementarlos.

En nuestra opinión la portada principal y única se ubicaba a los pies; y en la vertiente de la calle del Empedrat (desde 1751 de Cantalar y desde 1882 de Juan de Juanes), sobre la que fue Capilla de San Antonio Abad (hoy 5ª capilla del lado de la Epístola), se eleva-

<sup>1</sup> Ros Biosca, José M<sup>a</sup>: *Historia de Fuente la Higuera*. Xàtiva, Imp. Bellver, 1922, p. 203.

<sup>2</sup> Llorente, Teodoro: *Valencia. España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia*. Tomo II. Barcelona, Est. Tip. Editorial de Daniel Cortezo y C<sup>a</sup>, 1889, p. 1058.

<sup>3</sup> Berchez Gómez, Joaquín: *Arquitectura renacentista valenciana*. Valencia, Bancaixa, 1994, p. 102.



1. Fuente la Higuera. Honorato Martí y Gaspar Martínez. Iglesia parroquial de la Natividad de la Virgen (1547-1597 y 1733-1737). Vista general (Foto Javier Delicado).

ba una espadaña de doble hueco con dos campanas (la grande denominada *Josefa*, de 1643, que pesó siete arrobas y se estimó en 78 libras y 10 sueldos), que acaso serían fundidas para fabricar las nuevas que datan de un siglo después.

En algún lugar del que fue primitivo templo hemos visto anotada (sobre las bóvedas del presbiterio o cornisón del transagrario) o leído en escrito diverso una fecha de hacia 1600, alusiva quizás a la terminación de las obras en una primera etapa, época en la que regía los destinos de la feligresía el cura Francisco Juan Barceló (de 1597 a 1607) y labores —ahora de decoración— que proseguirían en el siglo XVII.

Por este tiempo el panteón de los eclesiásticos se dispuso debajo del presbiterio, datando el primer enterramiento de 1579. En los dos tramos restantes de la iglesia, hacia los pies, se excavaría una cripta común.

## 1.2. La ampliación dieciochesca

Durante el siglo XVIII la iglesia será sometida a una profunda transformación, duplicando su aforo al prolongarse la nave central y única tres tramos hacia los pies a partir de la Capilla de San José, habilitando una nueva sacristía de mayor capacidad y estableciendo sendas portadas de ingreso: la principal, barroca, situada a los pies y versante a la denominada plazuela de la iglesia; y otra menor, lateral, abierta en el lado de la Epístola, de porte más clasicista. Los portones de doble hoja que las encuadran fueron ajustados en el año 1733 por el carpintero alicantino Gaspar Palomares, por cuyo trabajo de madera percibió 227 libras; acarreo e instalación, 44 libras y 9 sueldos.<sup>4</sup>

Para la ampliación del edificio en 1732 es llamado el tracista valenciano Gaspar Martínez que diseña la planta, modelos de portadas y alzados (Fig. 2), al que se le pagaron por su trabajo 35 libras, saliendo la obra a lici-

tación pública, a la que concurrieron los maestros de obras Tormo, natural de Onteniente, y los setabenses Tarazona, Blas Soler y Felipe Irlés, comenzándose los trabajos en 1733 (así lo recuerda la data "AÑO 1733", grabada sobre la primera piedra colocada en el flanco que recae a la plazuela de la iglesia) y concluyendo el templo el último maestro citado (hay otro arquitecto Irlés, alicantino, que nada tiene que ver con el de nuestro estudio) con un repertorio ornamental barroco en 1737.<sup>5</sup>

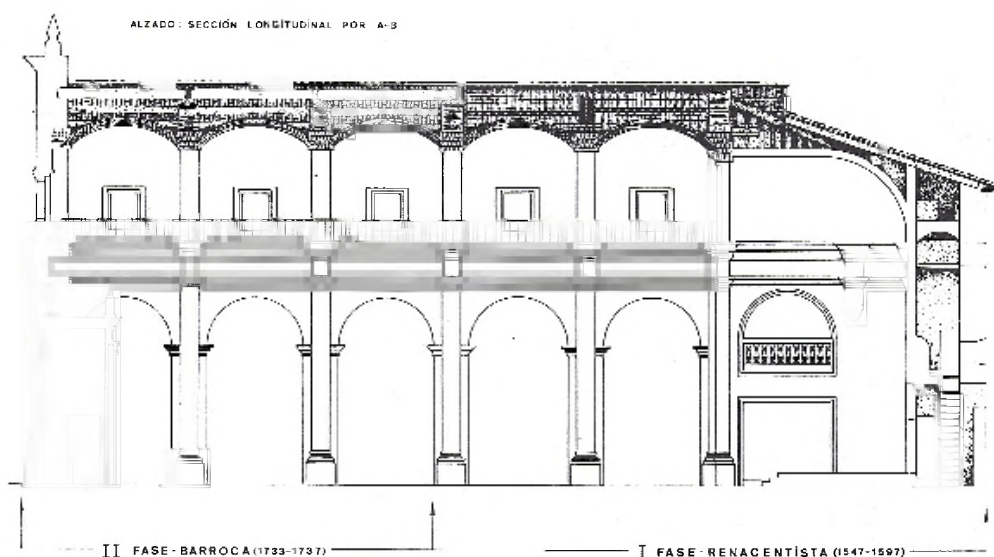
Años más tarde, por 1760, se erigió el campanario, del que Miguel Cuenca (un arquitecto de homónimo nombre, setabense, sería un siglo después —en 1850— el autor del proyecto del nuevo Ayuntamiento de la villa), fue director de la escuadra de oficiales que trabajaba en la fábrica, según proyecto del ya referido Gaspar Martínez, habilitado sobre el lugar que ocupaba el viejo archivo, de planta cuadrada, que remata en terraza plana con balaustrada y a falta de linternón, por lo tanto inconclusa. Es importante aquí subrayar la estereotomía de la piedra (o corte de cantería) y la precisión con la que ésta se haya trabajada, llevada a cabo por los maestros canteros Juan Cortina, Alejandro Cervera y Francisco Monzó, por cuyo destajo cobraron 234 libras. Las obras concluirían rápidamente, ya que de 1766 datan las dos primeras campanas mayores aquí colocadas, debidas al fundidor Jerónimo Sarrió.

Al mismo período incumbe la obra de rejería (Fig. 3) de la cabecera exterior de la iglesia que mira a la sombría calle del Santísimo (el ventanón de la sacristía y un balconcillo alabeado perteneciente al archivo desaparecido durante la guerra, parejo a otros que hemos visto en la antigua Universidad de Gandía), obra sin duda del rejero setabense Antonio Pérez. En el mismo lienzo de pared se advierten otros huecos, también del XVIII, hoy tapiados y que estuvieron protegidos por rejas de idéntica configuración a las que subsisten.

<sup>4</sup> Ros Biosca, J. M<sup>a</sup>: *op. cit.*, p. 230.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 230.





2. Fuente la Higuera. Iglesia parroquial de la Natividad de la Virgen. Alzado: Sección longitudinal (según traza de Vicente Biosca).

Con la ampliación del templo se habilitó una nueva y amplia cripta en el centro de la nave que sirvió de cementerio de la población, y que sería clausurado a mediados del XIX.

### 1.3. Añadidos y reformas posteriores

La aneja Capilla de la Comunión es obra enteramente del siglo XIX y fue concluida en 1860 (momento en que trabajaban en la villa los arquitectos Juan Mercader Gonthier, autor de la fuente de la plaza en 1858, y Miguel Cuenca, artífice de la Casa Ayuntamiento según trazas dadas en 1850). Se edificó sobre el solar que ocupaba la primitiva Casa-Abadía que fue derribada (trasladada a la calle Pallises y edificada de nueva planta entre 1771 y 1778, que permanece en pie aunque muy desfigurada). Concedida licencia de obras en 1753, las de la capilla se iniciaron en torno de 1771, al menos en cuanto a lo que respecta de explanación de terrenos y cimentación, terminándose como ya hemos dicho bien entrada la siguiente centuria. Se trata de un cuerpo alargado, de disposición rectangular, paralelo a la fábrica de la iglesia con acceso lateral desde la misma que cierra con una consistente reja de la época. Destacan al exterior los potentes contrafuertes alamborados, que sirven de contrarresto de fuerzas y equilibrio ante el empuje que ejerce la nave, dado el pronunciado desnivel del terreno.

Como ya se ha señalado líneas arriba, el subsuelo del templo fue cripta (el centro, común; el presbiterio, panteón de eclesiásticos; y los laterales de las capillas, acaso reservadas a familias fundadoras de mayorazgos) hasta mediados del siglo XIX, en que por motivos higiénicos se construyó un cementerio en el entorno de la Ermita de San Sebastián,<sup>6</sup> a las afueras de la población.

Hoy los diferentes accesos han sido cegados que interesaría descubrir mediante catas arqueológicas, como se viene haciendo en la rotonda de la iglesia de los Escolapios de Valencia.

El templo en los preludios de la guerra civil (abril de 1936) fue arrasado, convirtiéndose la Capilla de la Comunión en cárcel (recuérdese que cierra con potente reja), y breve tiempo después la iglesia en mercado público. Para una iluminación "diáfana" se procedió a la abertura de huecos en todas las capillas. Una vez concluida la contienda fueron tapiados y sus señales son evidentes en el actual enlucido exterior de la fábrica del templo.

En la década de los cuarenta se acometió la restauración de la capilla mayor (cuando hablamos de capilla mayor nos referimos al presbiterio) y limpieza de las tablas de Joanes; mientras que en la de los años cincuenta se reponían altares y tallas de imaginería que intentaban imitar lo perdido, y se adecentaba la Capilla de la Comunión (por la reconstrucción total de la misma y pintura en 1950 se abonaron 41.069 pesetas, importe sufragado en parte por la feligresía).

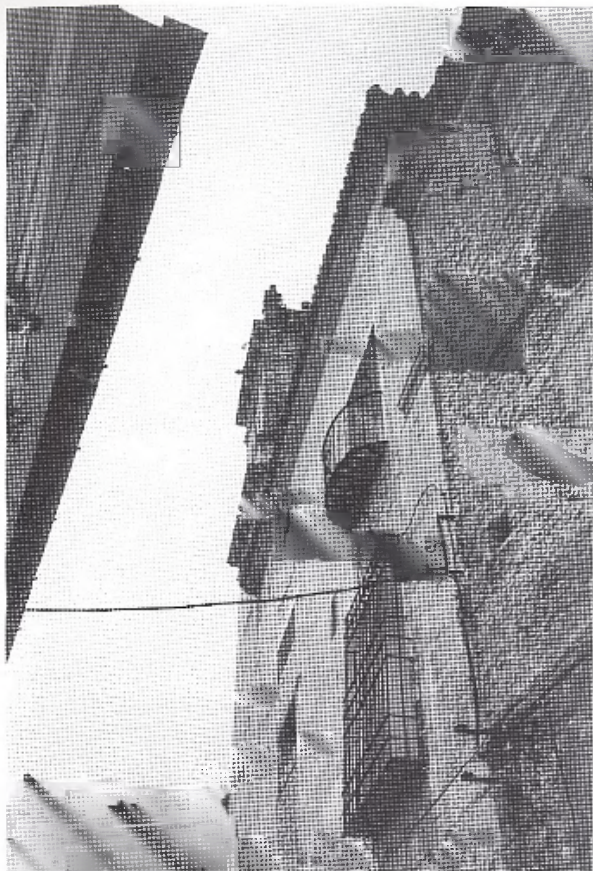
En restauraciones posteriores equívocamente se procedió al arranque de las baldosas del pavimento del templo, que eran de piedra, siendo sustituidas por común terrazo moderno, condenando así para siempre y cegando mediante relleno los accesos a la cripta del cementerio común y panteón de eclesiásticos.

## 2. Descripción arquitectónica del edificio

La Iglesia parroquial de Fuente la Higuera, puesta bajo la advocación de la Natividad de Nuestra Señora, es un edificio semiexento, con la cabecera orientada hacia el sureste, y los pies al noroeste, delimitado por

<sup>6</sup> A este respecto véase nuestro trabajo de investigación Biosca Cirujeda, Vicente y Delicado Martínez, Francisco Javier: "Vicentius Ximénez me fecit. La Ermita de San Sebastián de Fuente la Higuera. Una aproximación para su estudio". *Revista-Programa de Festes Patronals de La Font de La Higuera-1995*. Caudete, Gráficas Bañón, 1995, s/p.





3. Fuente la Higuera. Iglesia parroquial. Detalle de la cabecera con rejería del siglo XVIII (Foto Javier Delicado).

calles angostas y pinas, y alguna que otra plazuela, cuyos lados versan a las rúas del Santísimo (la cabecera); Juan de Juanes (lateral derecho); y plaza de la Iglesia, el de los pies, que antaño confrontaba con el edificio del ayuntamiento, hospital y cárcel, con soportales, ya desaparecido, que cerraba la plaza, y cuya fisonomía urbana se advierte en los edificios funcionales construidos de nueva planta y alledaños.

La organización del templo presenta planta longitudinal (Fig. 4), con unas dimensiones de 34 x 18 metros, de una sola y amplia nave de cinco tramos más el del presbiterio de cabecera recta. En cada tramo se abren esbeltas capillas de escasa profundidad, comunicadas entre sí por pequeños pasos entre los contrafuertes.

La nave única cubre con bóveda vaída en cada uno de sus tramos volteada sobre arcos fajones, decorándose sus claves con florones dorados barrocos, y abre en cada crujía vanos rectangulares protegidos por vitrales en los que se han pintado los símbolos de la Letanía Laurentiana. En la nave el alzado se ordena con altos apilastrados de orden toscano (compuesto antes de la última remodelación) imitando jaspes y amplia cornisa volada que, siguiendo los resaltes marcados por la proyección de las pilastras, se articula recorriendo todo el interior del templo.

El presbiterio, de estilo renacentista, al que se accede salvando cinco gradas y es de cabecera recta y cuadriforme en planta, cubre con bóveda de cuarto de esfera que apea sobre trompas aveneradas en las esquinas

y sobre el arco toral que la separa de la nave. Al mismo se abren sendas tribunas protegidas por balaustrada de obra, debidas por 1940 al maestro de obras Manuel Vila Gómez: en la de la izquierda se habitó el archivo parroquial, y en la de la derecha el órgano, ambos desaparecidos en la última guerra y habitáculos que conservan ambos el solado de losetas de barro, rojizas y de disposición cuadrada, del XVIII.

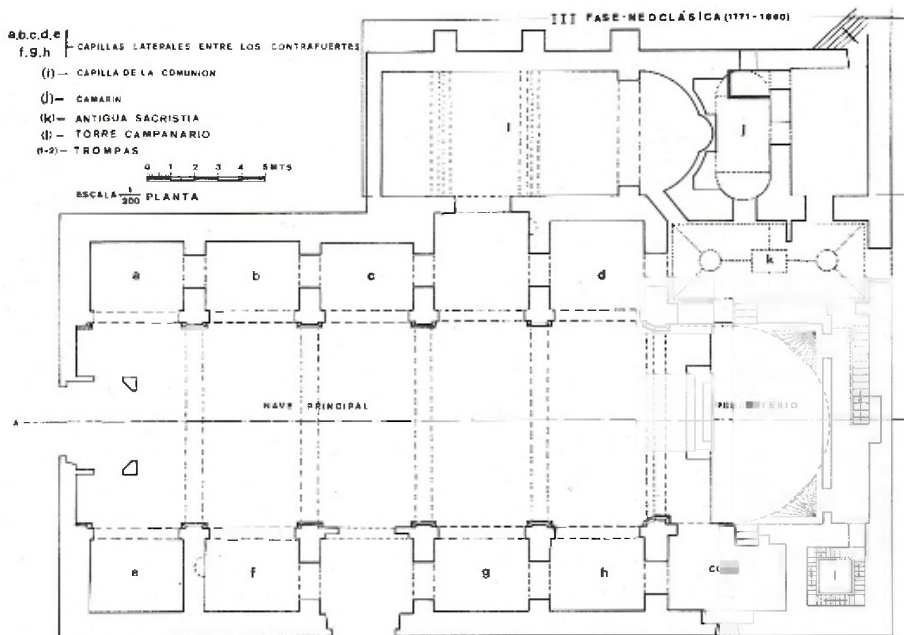
La fachada principal de la iglesia, situada a los pies y orientada hacia el noroeste, con las esquinas de sillería y el resto de mampuesto enlucido, es obra datable estilísticamente en la primera mitad del siglo XVIII. De simétrica composición respecto al eje central de la misma y elevada sobre un zócalo de piedra, de abajo arriba se inscribe la portada, de estilo barroco y muy común en el ámbito valenciano (como las de las iglesias parroquiales de Alcoy -Santa María, desaparecida-, Antella, Carcagente, Cortes de Pallás, Manises, Pego, Salsadella, Zorita del Maestrazgo), derivada de postulados de Juan Caramuel, labrada en piedra de sillería, compuesta de dos cuerpos: el inferior, adintelado (que habiendo cedido la clave del arco todavía se resiente de una mala intervención al haberse cepillado), con puerta de ingreso protegida con emplanchado de zinc y claveteada, con sendos aldabones de forja, enmarcada entre pilastras de orden toscano y arquivitrabe con flameros en los extremos; y el cuerpo superior, con un pequeño nicho avenerado que ha perdido la estatua que albergaba, flanqueado por pilastras, con toscos aletones de extremos recurvados, surmontado por un frontal triangular abierto en el remate superior con empleo de bolas. Sobre él una ventana alargada con impostas proporciona luz a la nave del templo (decorada con una vidriera en la que se representa a Nuestra Señora del Rosario de los Niños) y en lo alto dos óculos pequeños sirven de cámara de ventilación a las cubiertas. El hastial se remata con una cornisa moldurada de ladrillo o caliza labrada, de trazado al quiebro, con curvas alternadas. Las rompeduras se singularizan con pináculos esféricos o piramidales. El costado de la izquierda del lado del que mira, agrietado, amenaza desplome.

En el lado recayente a la calle de Juan de Juanes y sobre la tercera crujía se abre una segunda portada también de piedra, clasicista, muy severa y de tono menor. Elevada sobre dos gradas consta de un solo cuerpo, con puerta de acceso adintelada, enmarcada entre pilastras, como la principal, con aldabas en forja, y coronada por un acentuado frontón triangular con hornacina avenerada en el tímpano, sin figura.

A ambos lados y por encima de las capillas laterales se acusan los potentes contrafuertes, que no sobresalen en planta y aparecen perforados para una mayor comodidad en el retajado de las cubiertas, a doble vertiente y de teja árabe.

Contigua y tangente al templo, con ingreso desde su propia nave (4ª crujía del lado del Evangelio), se localiza la Capilla de la Comunión, comenzada su cimentación a fines del siglo XVIII y concluida en 1860. De planta rectangular, centra su ámbito bajo bóveda de cañón rebajado, dividido en tres tramos más el del presbiterio, que adopta una disposición poligonal según recreación de hacia 1950 e integrando un retablo de planta movida y voluntad neobarroca. La capilla ha sido restaurada en dos ocasiones: en 1950, con motivo de su restauración pictórica, y en 1989, en ocasión, de cierto





4. Fuente la Higuera. Iglesia Parroquial de la Natividad de la Virgen. Planta detallada (según traza de Vicente Biosca).

aniversario, con algunas mejoras introducidas (pavimento de mármol blanco y zócalo de granito rojo), según evoca la inscripción pintada en el muro testero de los pies. Tres ventanas semicirculares abiertas en el lado del Evangelio inundan de luz el recinto. Se cierra la capilla con una reja sobre cuyo montante de abanico en forja se puede leer "EUCARISTÍA. AÑO 1939", instante de arriba dirigista. Al exterior tres potentes contrafuertes en talud contrarrestan el empuje de la nave, que cubre con tejado a una vertiente, de teja moruna. En 1940, sobre la cabecera, se colocó otro retablo de obra de tipo popular, debiéndose el tallado del mismo al escayolista decorador García Juste por el que cobró 1.065 pesetas, y correspondiendo la obra de albañilería al maestro de obras Rosendo Vila Biosca por la que percibió 2.000 pesetas,<sup>7</sup> que no gustó y es el que hoy se encuentra en la Ermita de Santa Bárbara, quedando un habitáculo en desuso que cubre con bóveda elíptica en la parte posterior del retablo de 1950, convertido en transagrario de la capilla.

Junto a la cabecera de la iglesia se hallaba, con ingreso desde el presbiterio y capilla de San Juan Bautista, la primera sacristía, de bóveda nervada rebajada, que fue modificada en diversas épocas. Con la anexión de un edificio de nueva planta en el siglo XIX (el de la Capilla de la Comunión) vino a variar su configuración y ubicación, disponiéndose adosada a la cabecera de la Capilla de la Comunión y transversal al templo, cubriendo la nueva sacristía con cielo raso, y habilitando el despacho rectoral, en cuadro (sobre parte de lo viejo construido), y la propia sacristía, de planta rectangular. Las puertas, antiguas, de cuarterones, han sido reaprovechadas.

Próximo a la cabecera y embebido en la fábrica de la

iglesia, se alza del lado de la Epístola la torre (Fig. 5), de caña tradicional, de sillar y planta cuadrada, barroca, de cierta prestancia y armónicas proporciones con antecedentes en otras afines de la geografía valenciana (El Carmen, San Bartolomé y Santos Juanes de la propia capital), sin remate.

La torre presenta dos cuerpos: el inferior o cuerpo de torre propiamente dicho, sobrio, sin concesiones ornamentales ni ventanas, con labra de sillería en las esquinas y mampuesto en el relleno; y el superior o de campanas, de estilo barroco, ricamente decorado, dispuesto entre cornisas voladas con mensulones, obrado enteramente de cantería, que presenta las piezas numeradas cara al interior, estructurado en cuatro huecos de medio punto donde campea el tañido del bronce, flanqueados por pilastras dobles.

Se remata con una balaustrada corrida con flameros, pináculos y vierteaguas de cañón. Carece de linternón y en un pasado no lejano emergía de su centro una veleta de forja que tan favorablemente guiaba a los labradores en las faenas del campo.

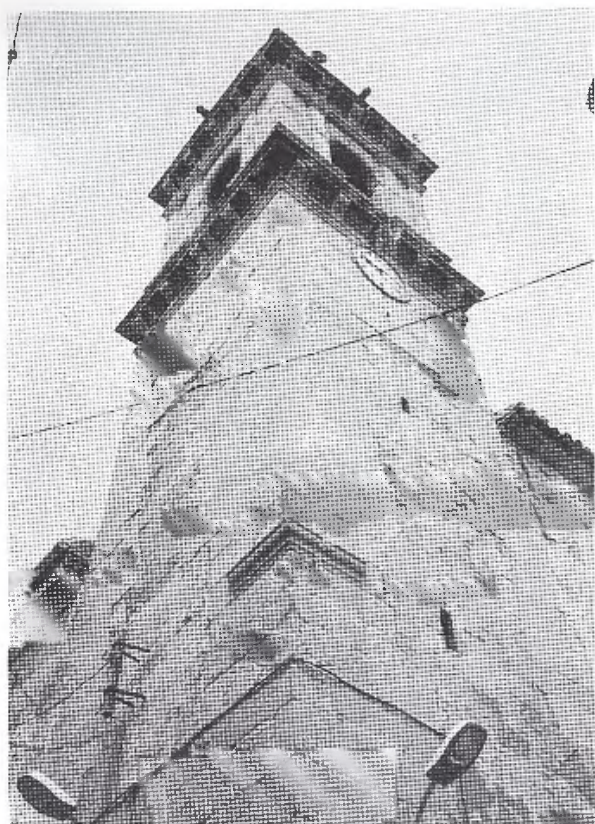
Ya dentro del campanario su caja interior se articula mediante una escalerilla de tramos (alguno muy estrecho) protegida por antepecho de obra por la que se llega al cuerpo de campanas.

Las campanas, en número de cuatro, datan de la segunda mitad del siglo XVIII, las más debidas al fundidor Jerónimo Sarrió. En orden decreciente, de mayor a menor, son según sigue:

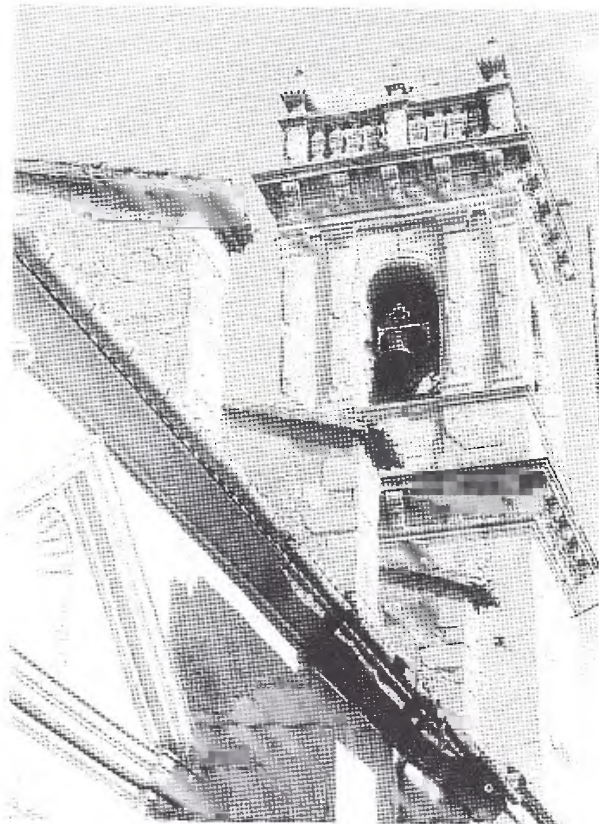
1. La campana mayor denominada *Dolores* data del año 1766 y es debida al maestro fundidor Jerónimo Sarrió, según recuerda al uso la leyenda excisa acuñada sobre la copa de bronce en la que se puede leer: "Dolo-

<sup>7</sup> A.P.F.H. (Archivo Parroquial de Fuente la Higuera). *Libro de Cuentas de Culto y Fábrica de la Parroquia de la Natividad de Nuestra Señora, de Fuente la Higuera. Años 1939 a 1952*. Ms., folio 207. "Gastos: Año 1940".





5. Fuente la Higuera. Gaspar Martínez. Torre campanario (c. 1760-1765, siendo director de la obra Miguel Cuenca) (Foto Javier Delicado).



6. Fuente la Higuera. Torre campanario (c. 1760-1765). Detalle del cuerpo de campanas (Foto Vicente Biosca).

res nostros ipse dereiam non est especies portavit. Anno MDCCLXVI. Hierónimus Sarrió me fecit". Por emblemas en relieve un Ecce Homo y grupos de estrellas que configuran una cruz. Ubicada del lado que recae a la angosta calle del Santísimo, a la que también versa la esfera del reloj. En 1943 Francisco Donat repuso o soldó su badajo por 40 pesetas.

2. La segunda campana recibe el nombre de *María* y está fechada, al igual que la mayor, en 1766, cuya autoría corresponde también al maestro fundidor Jerónimo Sarrió. Por emblemas sobre el bronce acuñan dos lagartos (que simbolizan el alma que busca la luz) y por inscripción el Ave María: "Ave María gratia plena Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus... Anno MDCCLXVI. Hierónimus Sarrió me fecit". Recae a la calle de Juan de Juanes (antigua del Cantalar) que es la que baja hacia la plaza Mayor.

3. La tercera campana, más pequeña que las antes descritas, mira hacia los pies del templo y lleva inscrito en su bronce el nombre de la villa: "Fuente la Higuera". De fecha imprecisa y sin decorar, acaso se fundiría en el siglo XIX, a tenor del perfil que presenta, más actual, refundiéndose hacia 1940 por rotura de la copa.

4. Y por último la campana pequeña, conocida por *Jesús, José y María* (o "La Sagrada Familia") que fue trabajada en 1776 por el fundidor Pascual Roses. Una cruz con calvario y cenefa intermedia decorada con motivos vegetales figuran en el exterior de su copa. En la parte inferior de la misma dice: "Jesús, María y José. Anno 1776. Pascual Roses me fecit". La misión de esta

campana radica en el repique de todos los toques ordinarios.

Las campanas fontiguerenses sufrieron una muy lamentable intervención por mano inexperta hacia 1970, momento en que fueron descolgadas de su habitáculo y despojadas de los yugos de madera de carrasca ("truxas" en valenciano) y anillas de anclaje, siendo sustituidos por otros metálicos. Una vez devueltas a su lugar y colocadas nuevamente han quedado desplazadas del eje del arco, circunstancia que es bien patente y que el propio espectador puede comprobar "in situ", habiendo cambiado el aspecto estético de la torre. Por fortuna la sonería no se ha visto resentida de tan desgraciada intromisión y sus voces siguen cincelando al igual que antes el lejano horizonte. En cuanto a su facilidad para el volteo y pando en nuestros días los ignoramos. Ha sido frecuente su volteo en diferentes conmemoraciones: Semana Santa, Pascua y Fiestas del Corpus Christi (es de recordar que los campaneros que voltearon en las Fiestas del Corpus de 1946 recibieron por su trabajo 30 pesetas).

También el campanario (Fig. 6) deviene cumpliendo una doble función social: una, de llamada a la oración en las funciones religiosas; y otra, con su timbre de horas, marca el tiempo civil acompañando la vida cotidiana de la villa, porque no olvidemos que en el tramo más alto del cuerpo de torre se inscribe un reloj, renovada su esfera por 1960, que acoge en su interior una interesante maquinaria de mediados del XIX, actualmente (dic. 1998) en restauración.



Se accede a la terraza alta mediante una escalera de gradas adosada a uno de los muros internos. El cuerpo de campanas se cubre con bóveda vaída tabicada de ladrillo y provista de óculo central, con entramado de madera que permite el acceso a la terraza superior, hallándose en reparación.

### 3. Contenido muebles. Piezas de escultura y pintura

El patrimonio mueble que albergó la Iglesia parroquial de Fuente la Higuera hasta los preludios de la Guerra Civil nos es todavía impreciso.

Entre lo perdido, constaba documentado en el *Libro de Rentas* de dicha iglesia, al folio 57, según dio a conocer Carlos Sarthou Carreres, que en la 1ª capilla del lado de la derecha según se entra por la puerta principal se hallaba un cuadro representando a la *Virgen de la Merced*, a cuyos pies se veían los efectos de un terremoto (el de Montesa, de 1748), que fue pintado en el referido año en Valencia por Hipólito Rovira y Merino Broncadell (Valencia, 1693-1765), uno de los grandes temperamentos de genio fracasado, un valido del III Marqués de Dos Aguas y conde de Albatera, Giner Rabassa de Perellós y Lanuza, y cuyo coste ascendió a 24 libras o 370 reales.<sup>8</sup>

Sobre este cuadro votivo que Elías Tormo veía con frecuencia (pues era feligrés en época vacacional residiendo en la "Casa de Don Ángel", una masía en la heredad del mismo nombre), y en general sobre la pintura de Hipólito Rovira, vino el ilustre historiador de arte a decir: "Desconocíamos al colorista (pues los grabados y los dibujos, subsistentes éstos en el Museo de Valencia, no suplen por los cuadros), a no haberse descubierto documentalmente (Archivo de los Dos Aguas) que pintó cuadro votivo, dedicado a la Virgen de la Merced, libertadora de la peste, que se puede ver y yo veo con frecuencia en la parroquia de la villa de Fuente la Higuera. Es obra que de lejos recuerda lo madrileño de Ruiz de la Iglesia, pero, de cerca, curiosísima, porque da notas psicológicas de lo que es la pintura de un loco genial, quizás de utilidad para penetrar hondo en el eterno problema del arte y rarezas del soberano genio del Greco. Poseo débil fotografía de la única pintura auténtica de Rovira Broncadell".<sup>9</sup>

También hemos podido documentar, por investigaciones practicadas en el Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, cómo en 1857 le fue encargada al arquitecto Jorge Gisbert y Berenguer (Alcoy, 1806/07-?) la construcción de un retablo neoclásico para la Capilla del Cristo —sin duda, el de los Afligidos—, cuyo proyecto fue aprobado por la Sección de Arquitectura reunida en sesión de 13 de marzo de 1857.<sup>10</sup>

Importante pieza desaparecida, que conocemos por rancia fotografía de época, fue el órgano que albergó la

iglesia sobre la tribuna derecha del presbiterio. Databa de 1644 y originariamente estuvo colocado sobre la Capilla de San Juan Bautista, hasta que en 1728 se decidió instalarle registros nuevos por el factor de órganos vasco Martín de Userralde, siendo en 1739 trasladado al lugar que vino ocupando hasta su destrucción en 1936 y que salvaguardaba una balastrada cincelada de metal, labor perdida de los herreros locales Agustín Vila y José Martínez. La caja del órgano fue construida en la referida fecha de 1739 por el tallista Pedro Bonias, de Ayora, por cuyo trabajo el citado individuo percibió la cantidad de 105 libras,<sup>11</sup> dorándose tiempo después, en 1761, acaso por el pintor decorador José Úbeda, natural de Fuente la Higuera (que años después lo vemos trabajando en Jumilla).

Unos años antes, en 1725, el escultor Tomás Llorens, padre, había tallado en madera la *sillería de coro* que abrazaba el presbiterio y un *facistol* por importés, respectivamente, de 80 y 10 libras.<sup>12</sup>

La cuarta capilla del lado del Evangelio albergó la talla de vestir de un *Jesús Nazareno*; la segunda, otra de la *Inmaculada Concepción*; y el altar mayor una *Virgen de Gracia*, del XVIII, antigua pero no tan arcaizante para creer la efígie de la decimosexta centuria. Dos hornacinas acristaladas se disponían sobre los ángulos del presbiterio desconociéndose los santos allí albergados: acaso ¿Santa Bárbara y San Sebastián?, patronos de la villa.

En el *Libro Racional* (en paradero desconocido) se daba noticia de la subida al trono de la Virgen del Rosario de los Niños en 1790. Se trataba de una tramoya o artillugio mecánico con plataforma sobre la que se colocaba la imagen de la Virgen, y se la hacía ascender, mediante rotación manual, hacia un trono dispuesto al efecto sobre el altar mayor en el día de su festividad (cada 15 de septiembre).

Algunas capillas tuvieron decoraciones parietales que se perdieron desgraciadamente en los años cuarenta (pudieron haberse restaurado) cuando se procedía a la repristinación pictórica de la nave.

Entre las esculturas (varias, buenas obras de Enrique Galarza) y pinturas (importantes del círculo de Joanes) que alberga la Iglesia parroquial de la Natividad de Nuestra Señora, puestas aquí a partir de 1940, muchas donativo de particulares y otras adquiridas mediante sufragio popular, se refieren las siguientes (subrayando que los retablos en jaspes, todos también de moderna traza, están elaborados de ladrillo y escayola pintada, de estilo barroco clasicista, que intentan imitar los perdidos, guardando entre sí una cierta unidad compositiva):

#### *En el presbiterio:*

Retablo mayor de pinturas renacentista con 26 asuntos (Fig. 7), atribuido al círculo del pintor Joan de Joa-

<sup>8</sup> Sarthou Carreres, Carlos: *Geografía General del Reino de Valencia: Provincia de Valencia*. Tomo II (Dirigida por F. Carreres y Candi). Barcelona, Est. Edit. de Alberto Martín, c. 1924, p. 607; Tormo y Monzó, Elías: *Levante: Provincias valencianas y murcianas*. Madrid, Guías Regionales Calpe, 1923, p. 218.

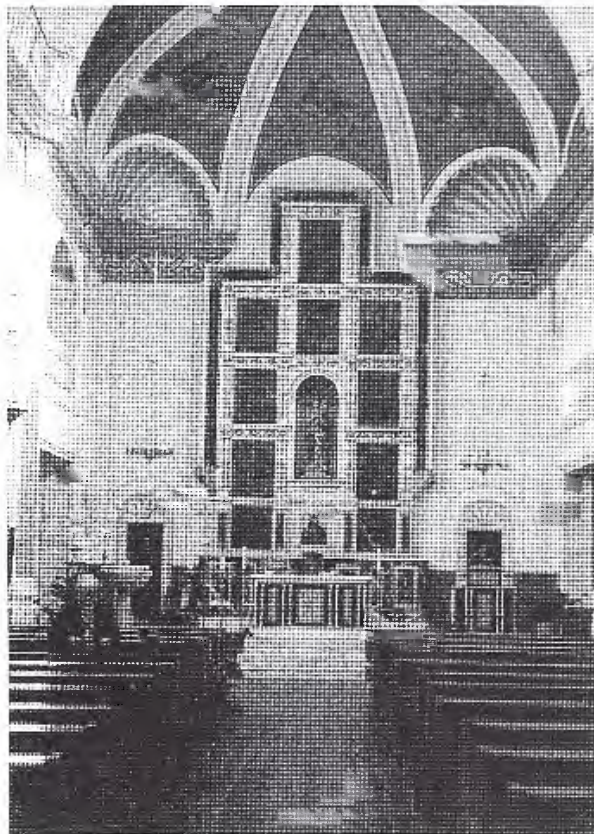
<sup>9</sup> Tormo y Monzó, Elías: "El arte barroco en Valencia (Hipólito Rovira Broncadell como pintor)". *Arte Español* (Revista de la Sociedad de Amigos del Arte). Madrid, 1.º trimestre de 1921, Año X, Tomo V, Núm. 5, p. 211.

<sup>10</sup> A.R.A.S.C.V. (Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia). Leg. 61-9/34. "El arquitecto Jorge Gisbert solicita la aprobación de los planos de un retablo con destino a la Iglesia parroquial de la villa de Fuente La Higuera". Valencia, 23 de febrero de 1857. 1 h. ms. en f.

<sup>11</sup> Ros Biosca, José M.º: *Historia de Fuente la Higuera*. Xàtiva, Imp. de Blas J. Bellver, 1921, pp. 230-231.

<sup>12</sup> Ros Biosca, J. M.º: *op. cit.*, p. 230.





7. Fuente la Higuera. Iglesia parroquial. Interior con retablo de Joan de Joanes en la cabecera (Foto Vicente Biosca).

nes (Valencia, c. 1507-Bocairente, 1579), obra de gran empeño de promedios del siglo XVI (por 1550-1555) de formas rafaelescas, de un tono amable y de dulce coloración, en clara relación con el retablo de Segorbe, de hacia 1530, del mayor de los Macip, y algunas tablas con influencia evidente, según estudio de Fernando Benito, de los italianos Sebastiano del Piombo y Marcantonio Raimondi.<sup>13</sup> Su composición deviene estructurada por diez tablas centrales de 80 x 70 cms, colocados en tres cuerpos superpuestos, más la predela y el ático, separados por cornisas y finas columnillas pareadas,<sup>14</sup> que narran escenas de la vida de Jesús y de la Virgen; once pequeñas en la polsera o guardapolvo que tiene forma de artesa (ocho de ellas con la vida de santos, otras dos con la Virgen y el ángel de la Anunciación, y en el remate El Padre Eterno); y una tabla sobre la que fue portezuela del sagrario: un *Salvador Eucarístico*, copia de otra copia perdida en la guerra del original de Juan de Juanes (Fig. 8) con guarnición de plata (llevado en 1802 por el rey Carlos IV al Palacio de Aranjuez, años después adquirida por el Estado en 1.000 libras y hoy en el Museo del Prado) realizada por Vicente López Portaña (Valencia, 1772-Madrid, 1850). En la pre-

delas cuatro tablitas con los Doctores máximos de la Iglesia latina: respectivamente, de izquierda a derecha, *San Ambrosio*, *San Gregorio Magno*, *San Jerónimo* y *San Agustín*.

Las diez tablas principales evidencian, como se ha dicho, pasajes de la vida de Cristo y de la Virgen, a saber: *Nacimiento de la Virgen* (advocación titular del templo y cuadro en el que aparece la donante, Brianda Maza de Lizana y Carroz de Arborea, Señora Territorial de Fuente la Higuera, quien costeó el retablo), *Adoración de los Pastores*, *La Resurrección del Señor*, *La Oración del Huerto*, *La Adoración de los Reyes*, *El Tránsito de la Virgen*, *La Piedad*, *Pentecostés*, *La Ascensión del Señor* y *La Crucifixión*.<sup>15</sup>

Y las once tablas pequeñas de la polsera representan figuraciones de la corte celestial, que, de izquierda a derecha, son: *San Francisco de Asís*, *Santa Lucía*, *San Sebastián*, *Virgen anunciada*, *San Miguel Arcángel*, *Padre Eterno*, *San Rafael Arcángel*, *San Gabriel Ar-*



8. Joan de Joanes: *Salvador Eucarístico*. Óleo sobre tabla de 73 x 40 cms, de hacia 1550. Museo del Prado. Madrid (procede del retablo de Fuente la Higuera llevado en 1802 a Aranjuez por Carlos IV).

<sup>13</sup> Benito Doménech, Fernando: "Fuentes icónicas empleadas por Vicente Macip y Joan de Joanes en los cuadros del Prado y otras pinturas". *Boletín del Museo del Prado*. Madrid, 1993, Núm. 32, Tomo XIV, p. 20.

<sup>14</sup> Sarthou Carreres, Carlos: *Geografía General del Reino de Valencia* (Dirigida por F. Carreres y Candi). Provincia de Valencia. Tomo II. Barcelona, Est. Edit. de Alberto Martín (c. 1924), p. 607.

<sup>15</sup> Para un más amplio estudio de estas pinturas del círculo de Joanes véase Albi Fita, José: *Joan de Joanes y su círculo artístico*. Tomo I. Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1979, pp. 452-484.



cángel, *San Vicente Ferrer*, *Santa Bárbara* y *San Onofre anacoreta*. Pinturas y retablo se decidió limpiar en 1761.

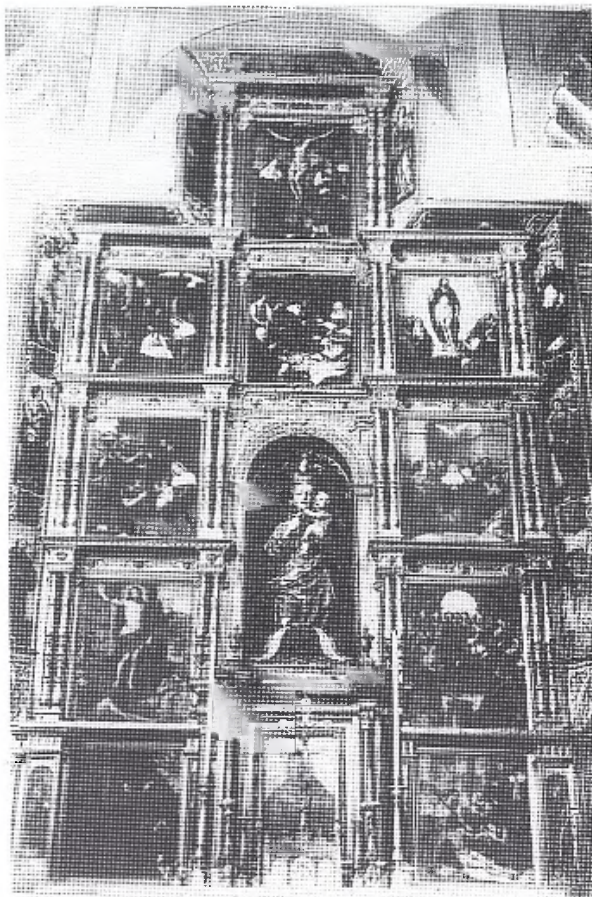
Se ha dicho también que a la mano del maestro se deben las dos portezuelas del tabernáculo desaparecido, que representaban a los sacerdotes *Melquisedec* y *Aarón* (que acogía el sagrario, y que junto con la tabla del Cristo Eucarístico que sirvió de puerta, fueron llevadas a Madrid por Carlos IV en 1802), también actualmente en el Museo del Prado.<sup>16</sup> Perdida en época incierta (siglo XVIII) la tabla central del retablo y cuyo hueco viene ocupando desde ese mismo momento una escultura de la titular Virgen de Gracia, para nosotros, admitiendo este presupuesto, el retablo joanesco llegó a acoger 30 tablas.

El ensamblaje del nuevo retablo, llevado a cabo hacia 1974, se debe al maestro carpintero José Antonio Cataluña, siendo dorado con pan de oro por Francisco López Pardo (nacido en 1924), artífice al que conocemos personalmente y que tuvo su obrador situado en la calle de Llopis, 4, de Valencia. En el arranque del guardapolvo sendos ángeles tenantes, el del lado de la izquierda con el escudo de armas de Fuente la Higuera, y el del lado de la derecha con el de Valencia.

Falta, como se ha dicho, la tabla central (?) del retablo, cuyo hueco lo ocupa un nicho avenerado con la imagen de la *Virgen de Gracia* llevando al Niño Jesús sobre el brazo izquierdo, talla moderna policromada de Enrique Galarza Moreno, de 105 cms de altura con peana, del año 1952 que importó 3.000 pesetas, costeada por Vicente Fayos Bas, albacea testamentario de Águeda Fabregas Ángel.<sup>17</sup>

Todas las tablas, a intercesión del insigne historiador de arte Elías Tormo y Monzó, fueron sometidas a una limpieza y recuperación en el Museo del Prado entre los años 1944 y 1951, a cargo del restaurador Julio Díaz Agreda, ya que en la "borrasca del 36" dichas pinturas habían acabado chamuscadas (Fig. 9-A y 9-B). Sobre la polsera, en el reverso de la tabla de San Francisco de Asís (primera de la izquierda), escrita con pintura blanca sobre la madera puede leerse: "este retablo fue restaurado por Julio Díez, de 1944 a 1951, restaurador del Museo Nacional del Prado". Irrecuperables quedaron las tablas del *Arcángel San Gabriel*, pintada de nuevo entre 1949 y 1950 que fue renovada por el pintor valenciano Manuel Diago Benlloch, y del *Salvador Eucarístico*, cuya actual pintura, restituida por la misma mano y de nueva impronta, en nada recuerda a la copia de Vicente López, perdida, ni al original de Joan de Joanes en El Prado. Durante ese tiempo fue porteador de las pinturas entre la Corte y la villa el ferroviario Jaime Belda Cambra.

Es de memoria colectiva entre los más viejos del lugar que vivieron el drama de la guerra, que el sagrario del altar mayor que albergaba *El Salvador* de Vicente López, copia de Joanes, abiertas sus portezuelas disponía de un artificio que permitía deslizar de arriba



9-A. Joan de Joanes: *Retablo mayor de la Natividad de Nuestra Señora*. Iglesia parroquial de Fuente la Higuera (Foto Ernesto Gramaje de hacia 1920 con la estructura originaria del retablo).

hacia abajo y viceversa dicha pintura a modo de boca-  
porte, ya fuese tabla o lienzo, en nuestro criterio elemento nada novedoso, y heredado, sin lugar a dudas, de la tramoya barroca.

Otras dos tablas del círculo joanesco advirtió Marcos Antonio de Orellana en su *Biografía Pictórica Valentina*, redactada en 1799 y largos años inédita. Tratábase de las prefiguraciones cristológicas de *David* y de *Moisés*,<sup>18</sup> modernamente nunca vistos e ignorándose su paradero, que debieron servir de puertas laterales del presbiterio o bien como cuadros colocados uno a cada lado del altar mayor.

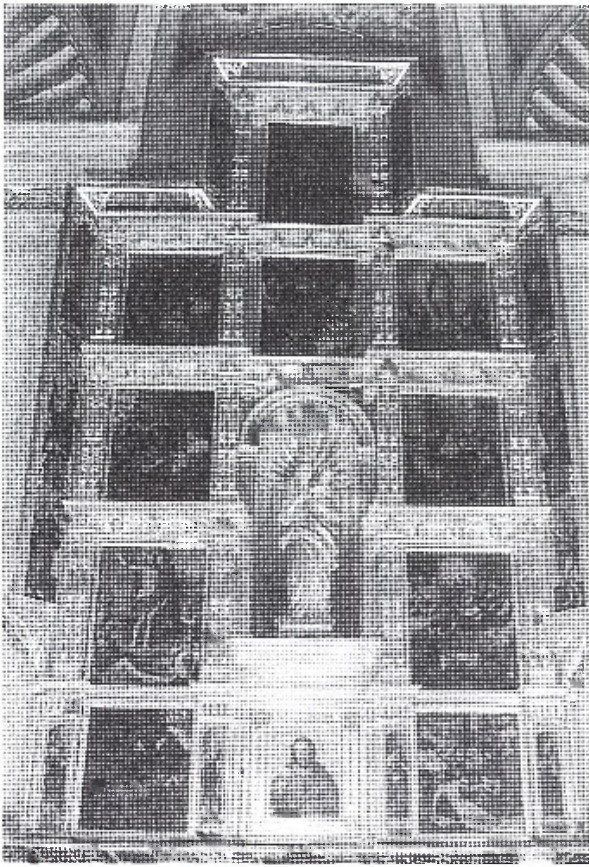
La historiografía especializada de arte dio noticia sobre dicho retablo fontiguerense, según secuenciación cronológica, a través de Antonio Ponz Piquer, Antonio Conca, Marcos Antonio de Orellana Mocholí, Juan Agustín Ceán Bermúdez, Teodoro Llorente, José María Ruiz de Lihory y Pardines (barón de Alcahalí), Manuel

<sup>16</sup> Albi Fita, J.: *op. cit.*, Tomo II, p. 127, nota 250; Alejos Morán, Asunción: "Pintura y símbolo en el tema joanesco de la Eucaristía". *Archivo de Arte Valenciano*. Valencia, 1979, pp. 36-37.

<sup>17</sup> A.D.V. (Archivo Diocesano de Valencia). Expedientes de imágenes religiosas: Leg. 29/97-3129. "Solicitud, boceto, pliego de condiciones, informe y licencia de culto de una imagen de la V. de Gracia, con destino al altar mayor de la Iglesia parroquial de Fuente la Higuera", 4 junio 1951-Valencia, 28 enero 1952. 3 h. en f.

<sup>18</sup> Orellana Mocholí, Marcos Antonio de: *Biografía Pictórica Valentina o Vida de los pintores, arquitectos, escultores y grabadores valencianos*. Valencia, Ayuntamiento (Ed. preparada por Xavier de Salas), 1967 (2ª ed.), p. 57.





9-B. Joan de Joanes: *Retablo mayor de la Natividad de Nuestra Señora*. Iglesia parroquial de Fuente la Higuera (Foto Carreres de hacia 1980 con el ensamblaje nuevo del retablo).

González Simancas, Elías Tormo y Monzó, Carlos Sarthou Carreres, José Albi Fita (experto en Joanes, autor al que otros contemporáneos copian despiadadamente sin citar su fuente), Alfonso E. Pérez Sánchez, Jaime Estevan Senís y Juan Vicente Llorens Montoro.<sup>19</sup> La historiografía local, de la mano de Ros Biosca, nada aporta al estudio del retablo, si no véase al efecto la oratoria crítica que al cronista local dedica el competente Albi Fita.<sup>20</sup>

Tras lo estudiado y sobre el retablo, “de visu” nos llama poderosamente la atención, como hemos indicado líneas arriba, la ausencia de tabla central, de aprox. 160 × 70 cms (acaso evidenciando “Los Desposorios”, un “Nacimiento del Niño Dios” o una “Presentación de Jesús en el Templo”), hecho nada frecuente en Joanes (véanse sus retablos de Bocairente, Onda y Valencia, todos de pinturas), y que, en nuestra opinión, fue quitada de su lugar durante la primera mitad del siglo XVIII (en 1733-1737), momento en el que se acometían obras de ampliación del templo (prolongación en tres tramos hacia los pies de la nave), a la vez que cambiaba de titularidad, puesta desde ese momento bajo la advocación de Nuestra Señora de Gracia, a la vez que en el espacio que ocupaba la tabla antedicha se abría una hornacina de “gusto renaciente”, albergando una talla escultórica de la citada imagen. Esta talla, barroca, por añejas fotografías advertimos que no es anterior al siglo XVIII según revelan sus detalles estilísticos. Fuentes históricas consultadas posteriores a esta data (véanse Espinalt y García, Bernardo: *Atlante Español o Descripción General de todo el Reyno de España*. Madrid, Imprenta de Hilario Santos Alonso, 1786 (Reyno de Valencia, Parte III), Tomo X, p. 258; y Madoz e Ibáñez, Pascual: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, La Ilustración, 1847, Tomo X, p. 220) mencionan el templo de Fuente la Higuera bajo el patrocinio de Nuestra Señora de Gracia; y sin embargo, es de recordar que la titular del mismo la detentó en el pasado (siglos XVI y XVII) y ostenta en la actualidad (siglo XX) “La Natividad de la Virgen”, efigiada en la tabla del círculo del pintor Joan de Joanes, que surmonta a la anterior, y que así aparece en la documentación manuscrita recientemente consultada (expedientes de imágenes religiosas fechados por 1950 y siguientes). Nos preguntamos si ello obedece al celo o moda de una época, o bien por el contrario pesa el entorno geográfico de vecindad, como es el caso de la población de Caudete, enclave valenciano hasta 1707 (en 1738 pasó a depender definitivamente del Reyno de Murcia), que ha contado siempre con santuario dedicado a la Virgen de Gracia.

De escasa entidad son las pinturas de las puertas del presbiterio representando a *San Pedro* y *San Pablo*, actuales (de hacia 1994), que desmerecen ante la obra de Juanes, por lo que su ubicación no es la adecuada.

<sup>19</sup> Ponz Piquer, Antonio: *Viage de España*. Madrid, Imprenta de la Vda. de Ibarra, hijos y Cía., 1789, Tomo IV (3ª ed.), pp. 273-274; Conca, Antonio: *Descrizione odepórica della Spagna in cui specialmente si dà notizia delle cose spettanti alle Belli Arti*. Tomo IV, Parma, Stamperia Reale, 1797, p. 385; Orellana, Marcos Antonio de: *Biografía Pictórica Valentina o Vida de los Pintores, arquitectos, escultores y grabadores valencianos* (compuesta en 1799). Valencia, Ayuntamiento, 1967 (Ed. de Xavier de Salas), p. 57; Ceán Bermúdez, Juan Agustín: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. Madrid, Imprenta de la Vda. de Ibarra, 1800, Tomo II, p. 325; Llorente, Teodoro: *Valencia. España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia*. Barcelona, Est. Tip. Ed. de Daniel Cortezo y Cª, 1889, Tomo II, pp. 761 y 1058; Alcahalí, barón de: *Diccionario biográfico de artistas valencianos*. Valencia, Imprenta de Federico Domènech, 1897, p. 176; González Simancas, Manuel: *Catálogo Monumental y Artístico de la Provincia de Valencia*. Tomo I. Manuscrito inédito de hacia 1910 conservado en el Instituto Diego Velázquez del C.S.I.C., apdo. 186; Tormo y Monzó, Elías: *Levante: provincias valencianas y murcianas*. Madrid, Guías regionales Calpe, 1923, p. 218; Sarthou Carreres, Carlos: *Geografía General del Reino de Valencia: Provincia de Valencia*. Tomo II (Dirigida por F. Carreres y Candi). Barcelona, Est. Edit. de Alberto Martín (1924), pp. 607 y 609; Albi Fita, José: *Juan de Juanes y su círculo artístico*. Valencia, Institución Alfonso El Magnánimo, 1979, Tomo I, pp. 452-484; Tomo II, pp. 126-128; Tomo III, Lám. LXXXIX, C y CII; Pérez Sánchez, Alfonso E.: *Valencia. Arte en Valencia*. Madrid, Fundación Juan March, 1985 (De la colección “Tierras de España”), p. 264; Garín Ortiz de Taranco, Felipe Mª y otros autores: *Catálogo Monumental de la Provincia de Valencia*. Valencia, Caja de Ahorros, 1986, pp. 349-350 (El partido judicial de Onteniente, al que pertenece Fuente la Higuera, estudiado por Juan Vicente Llorens Montoro y Jaime Estevan Senís); y Albi Fita, José: “Pintura (Augurios del Renacimiento y tradición medieval). Vicente Macip-Joan de Joanes”. *Historia del Arte Valenciano*. Vol. III (Dirigida por Vicente Aguilera Cerni). Valencia, Consorci d'editors valencians, s.a., 1987, p. 266.

<sup>20</sup> Albi Fita, J.: *op. cit.*, Tomo I, pp. 452-453.



Los segmentos de la bóveda del presbiterio, en cuarto de esfera, se configuran centralizados por una *Asunción de la Virgen*, floja pintura al fresco de Vicente Tortosa Biosca, del año 1944, artista local que estuvo auxiliado en la decoración por un Francisco Valdivia. Del primero son también las figuras de los cuatro Evangelistas plasmados sobre el mismo cielo, acompañados de sus correspondientes símbolos y que flanquean dicha Asunción: Del lado de la izquierda del que mira, *San Juan* con el águila y *San Lucas* con el toro; y del lado de la derecha, *San Mateo* con el ángel y *San Marcos* con el león, en cuya parte inferior derecha de este último se inserta la firma del artista y data de su ejecución: "VICENTE TORTOSA BIOSCA. AÑO MCMXLIV".

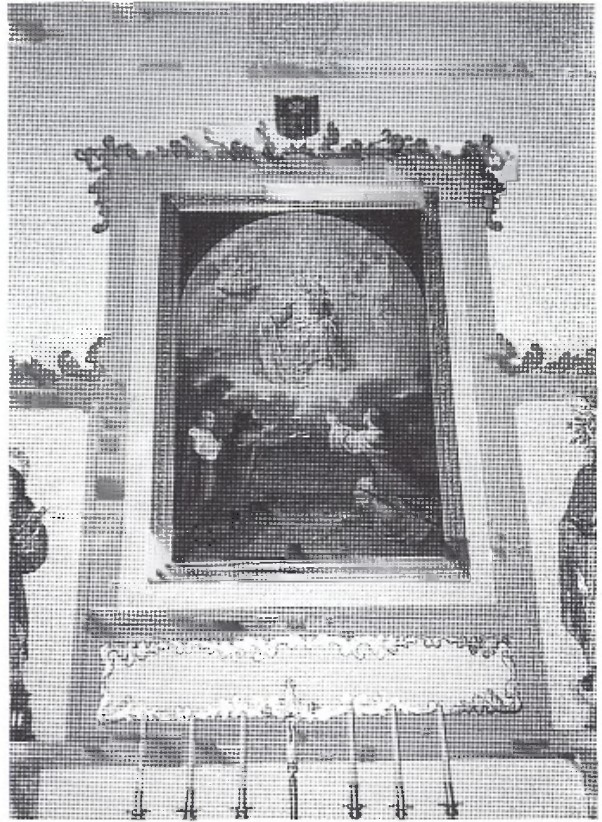
Junto a la mesa de altar y del lado del Evangelio, pila bautismal trabajada en mármol vetado rojo de Buixcarró en 1941, cuyo coste importó 1.700 pesetas,<sup>21</sup> puesta aquí en 1994 y que procede de la capilla bautismal, 1ª del lado de la Epístola desde los pies a la cabecera.

*Capillas del lado del Evangelio* (desde los pies a la cabecera):

1ª capilla: Preside en el centro una pintura de la *Virgen de la Merced* (Fig. 10), óleo sobre lienzo de 200 × 120 cms, de la que es autor el purista catalán Claudio Lorenzález Sugrañes (Barcelona, 1815-1889), del año 1875, según advierte su firma en el ángulo inferior derecho "*C. Lorenzale, 1875*". Aceptable composición tratada como cuadro de historia evidencia a la Virgen de la Merced, a cuyos pies, postrados en tierra aparecen diversos personajes: mujeres, un canónigo, un rey. El cuadro fue donación de la familia de Ricardo Lorenzález que vivía en la C/. Nueva, 21, de la localidad, y la pintura procede de algún oratorio de masía en el campo.

Flanquean el antecitado lienzo sendas imágenes en repisas, del lado de la izquierda, de *Santa Cecilia* que como atributo le acompaña una lira (cuando lo usual es un órgano), obra de Enrique Galarza Moreno, de 130 cms, del año 1952, cuyo importe supuso 2.500 pesetas, sufragado por la Sociedad Musical "La Lira Fontiguereñense", de ahí justificado el instrumento músico que le acompaña;<sup>22</sup> y del lado de la derecha, la *Milagrosa*, talla policromada, de autor desconocido, de hacia 1950. Proceden, al igual que la pintura antereferida, de la Capilla de la Comunión, donde estuvieron albergadas hasta la última reforma del templo acaecida en 1989.

2ª capilla: En retablo barroco actual obrado en escayola (como los restantes que se dirán), *Virgen del Carmen*, talla escultórica del taller compartido de José Mª Rausell Montañana (Meliana, 1898-1984) y Francisco Llorens que estuvo enclavado en la Plaza del pintor Pinazo, núm. 1, de la capital del Turia, sufragada por Cedelonio Sanz Bordera.



10. Claudio Lorenzález Sugrañes: *Virgen de la Merced*. Óleo sobre lienzo de 200 × 120 cms. Año 1875. Iglesia parroquial de Fuente la Higuera (Foto Vicente Biosca).

3ª capilla: Retablo barroco moderno albergando en su hornacina una escultura de la *Inmaculada Concepción*, cuya autoría corresponde a Vicente Rodilla Zanón (Siete Aguas, 1901-Valencia, 1974), de 120 cms, del año 1952 importando 6.000 pesetas, a expensas de Concepción Tomás Penadés y Mª Gracia Penadés Soriano.<sup>23</sup>

4ª capilla: Fue primitiva capilla dedicada a San Vicente Ferrer y hoy es tránsito a la capilla de la Comunión, estudiada aparte. Sobre la panda izquierda un sencillo *Cristo Crucificado*, pequeño, de talla; y sobre la panda derecha, en nicho abierto sobre el muro y protegido por acristalamiento, imagen del *Niño Jesús de Praga*, talla anónima, que participa en la Procesión de Resurrección de la Semana Pasionista.

5ª capilla (antaño de San Juan Bautista sobre cuya bóveda se hallaba el órgano, de 1644 a 1739): Retablo barroco que acoge un *Corazón de Jesús*, hechura que procede del estudio de imaginería de Rausell y Llorens (escultores José Mª Rausell Montañana y Francisco Llorens) y fue sufragada por la familia Pastor Sanz.

<sup>21</sup> A.P.F.H., *Libro de Cuentas de Culto y Fábrica de la Parroquia de la Natividad de Nuestra Señora, de Fuente la Higuera. Años 1939 a 1952*. Ms., folio 211. "Gastos: Año 1941".

<sup>22</sup> A.D.V., Expedientes de imágenes religiosas: Leg. 29/99-3131. "Solicitud, boceto, pliego de condiciones, informe y licencia de la Comisión Diocesana para el culto de una imagen de Santa Cecilia para la Iglesia parroquial de Fuente la Higuera". Fuente la Higuera, 23 agosto 1952-Valencia, 19 noviembre 1952, 3 h. en f.

<sup>23</sup> A.D.V., Expedientes de imágenes religiosas: Leg. 29/98-3130, "Expediente de una imagen de la Inmaculada Concepción para Fuente la Higuera". Fuente la Higuera, 24 noviembre 1951-Valencia, 8 abril 1952, 1 h. en f.





11. Enrique Galarza Moreno: *San José*. Talla escultórica del año 1952. Iglesia parroquial de Fuente la Higuera (Foto Vicente Biosca).

#### Capillas del lado de la Epístola (desde los pies a la cabecera):

1ª capilla: Acogió la pila bautismal hasta 1994, fecha en que pasó al presbiterio. Las paredes de este recinto hoy permanecen desnudas y en otro tiempo acogieron un lienzo del *Bautismo de Cristo*, de los de tipo popular, de aprox. 60 x 40 cms, del siglo XVIII y hoy almacenado en el corredor alto del transaltar mayor.<sup>24</sup> Se cierra la capilla mediante reja baja de forja puesta aquí en 1952 por el albañil José Gimeno Gómez.

La pileta de agua bendita, de mármol blanco, labra del marmolista y escultor Francisco Bolinches Mahiques, de Xàtiva, también de misma fecha.<sup>25</sup>

2ª capilla: Retablo neoclásico imitando jaspes, estructurado por pares de columnas corintias y rematado por frontón recto sobre cuya cima descansan dos angelitos. En el centro del retablo un *Cristo de los Afligidos*, crucificado de casi el tamaño del natural, de talla, que data de 1941, costeado por las hermanas Carmen y Josefa Sanz Revert, "les masseretes". Sobre el muro derecho, en nicho, *Santa Rita de Casia*, de talla.

3ª capilla: Ocupada por la puerta lateral de acceso al templo con su correspondiente cancela, que junto a la de los pies fueron reubicadas entre 1940 y 1941 por el maestro de obras Manuel Vila Gómez.

4ª capilla (que antes de la ampliación del templo en 1733 ya estaba dedicada a San José): Retablo barroco con imagen escultórica de *San José* llevando al Niño Jesús en brazos (Fig. 11), obra de grande mérito del imaginero Enrique Galarza Moreno (Valencia, 1895-vive ya centenario en Picasent), de 3/4 el tamaño del natural, del año 1952, donación de Juan Tormo Cervino.

Sobre el muro derecho, junto a una de las puertas de la cancela, pileta de agua bendita, de mármol vetado rojo procedente de Buixcarró.

Entre esta capilla y la siguiente, púlpito de obra imitando jaspes que cubre con tornavoz (con pareja de ángeles orantes en escultura sobre el mismo), debido al maestro de obras Rosendo Vila Biosca. Pasamanos de forja en la escalerilla de acceso. Adosada a la pilastra de la nave de la iglesia, óleo sobre lienzo representando a *San Vicente Ferrer*, pintado en 1994, flojo.

5ª capilla (que durante los siglos XVI y XVII el titular de la misma fue San Antonio Abad y sobre su crujía se levantó una espadaña en 1643): Retablo barroco muy modificado en cuanto al proyecto original (que conocemos por boceto) habiéndosele eliminado el ático, estructurado con pares de columnas corintias, con una envergadura de 4,50 x 3 metros, obrado en ladrillo, yeso y escayola, por el tallista escultor decorativo Luis Roig d'Alós, de Valencia, en 1952,<sup>26</sup> y cuya hornacina central acoge una imagen de *San Antonio de Padua*, de artífice ignorado y aproximada época o acaso algo anterior, costeada por Micaela Martínez.

En el cuerpo de la iglesia algún que otro confesonario por 1951, valor de 32 pesetas, debido al carpintero Vicente García López.

#### En la Capilla de la Comunión:

Retablo neobarroco con columnas corintias, con hornacina central acristalada albergando una diminuta imagen de la *Virgen del Rosario de los Niños* (según tradición local, "dels Xics", alusiva al favor que dispuso en 1744 a los chicos del pueblo que asistían a un rosario de la aurora). Uno de los dos mantos que utiliza la imagen fue sufragado bajo suscripción popular y el otro confeccionado por Julia Arráez Casanova, llevando tejidos los 15 misterios del rosario. El trono de nubes con dos ángeles mancebos y serafines es obra del escultor Vicente Rodilla Zanón.

Sobre la bóveda rebajada de la nave pinturas decorativas al fresco muy flojas, representando desde los pies a la cabecera, en la primera crujía, ángeles niños llevando cintas con la leyenda "Virgen del Rosario de los Niños, ruega por nosotros"; en la segunda, ángeles músicos tañendo una cítara y tocando otros instrumentos como un violín y una trompeta, acompañando al santo

<sup>24</sup> Garín Ortiz de Taranco, Felipe Mª y otros autores: *Catálogo Monumental de la Provincia de Valencia*. Valencia, Caja de Ahorros, 1986, p. 349.

<sup>25</sup> A.P.F.H., *Libro de Cuentas y Culto y Fábrica de la Parroquia de la Natividad de la Virgen de Fuente la Higuera. Años 1952 a 1971*. Ms., folio 2. "Gastos del año 1952".

<sup>26</sup> A.D.V., "Exp. de imágenes religiosas": Leg. 29/26-3128. "Aprobación de un proyecto de altar dedicado a San Antonio de Padua, para la Iglesia parroquial de Fuente la Higuera". Fuente la Higuera, 12 abril 1951-Valencia, 23 mayo 1951. 3 h. en f.



Rosario; y en la tercera, cinco ángeles mancebos portando el del centro una custodia sobre sus manos. Pinturas cuya autoría corresponde a Vicente Tortosa Biosca, pintadas en 1950, según recuerda al uso la leyenda pintada sobre el muro de los pies de la citada capilla: "Restaurada en los años 1950 y 1989".

La capilla de la Comunión años atrás acogió un óleo sobre lienzo del *Sacrificio de Isaac* de 100 × 120 cms, obra del aficionado J. Penalba, del año 1950, firmada y fechada, cuyo paradero desconocemos.<sup>27</sup>

En el transagrario (una capilla sin uso), en un altarcito, imagen de *San Isidro Labrador*, talla moderna.

#### *Sacristía del templo:*

Antecede a la sacristía una pequeña saleta, convertida en oficina parroquial, cuyas paredes acogen (la vimos descolgada) una litografía de *San Antonio de Padua*, de S. Durá, del XIX, enmarcada.

Ya en la sacristía y sobre la cajonera trabajada en madera de ciprés, cuadro del *Niño Jesús*, copia de Murrillo por E. Ferri, firmado y fechado en 22-1-(19)81. También un *Crucifijo* mediano de madera, moderno.

En la panda de enfrente dos grabaditos de significación cristológica representando temas de la Pasión (uno, de la Resurrección), con sus correspondientes marcos dorados, abigarrados.

En un rinconcito, sobre repisa de ángulo, diminuta *Virgen del Pilar*, de porcelana.

En otra sala junto al viejo archivo un *Jesús Nazareno*, imagen de vestir articulada con túnica de tela (solo tallados cabeza, pies y manos) del tamaño del natural, obra de Enrique Galarza Moreno, que representa uno de los pasos del Viacrucis, el de "La caída de Jesús con la cruz a cuestas", de 150 cms de altura total, que data de 1953 y fue costeada por los consortes Ismael Biosca Giménez y María Ángela Ángel Biosca por importe de 2.000 pesetas.<sup>28</sup> Ocupaba la actual capilla de la Virgen de la Merced.

Entre los ornamentos litúrgicos cabe citar algunas dalmáticas negras adquiridas para el culto en 1946 a Ornamentos Burillo, de Valencia.

En otras dependencias anejas (almacenes situados junto a la Capilla de la Comunión) se guardan diferentes pertrechos procesionales (andas, tronos, ciriales, portaestandartes, etc.).

También en el corredor alto del transaltar del presbiterio dos lienzos deteriorados, uno de *La muerte de San José asistido por la Virgen y Jesús*, pintura al óleo con la firma ilegible pero fechado en Fuente la Higuera en 1940; y otro de *La Flagelación*, mal lienzo, roto, del XIX (?), irrecuperable.

#### 4. La Casa Abadía

Flanqueada del lado de la derecha por la casa solariega de José María Ros Biosca, del XIX, y del lado de la izquierda, de la que, modificada y recrecida, ha venido presumiéndose nació el pintor Joan de Joanes (aunque mal, así lo recuerda una placa conmemorativa y otra más antigua en su interior), en la calle de Pallises, núm. 12, se localiza la casa rectoral o *Casa-Abadía*, de estilo barroco y porte palaciego —que ya causara sensación en Sarthou Carreres—,<sup>29</sup> que data de la segunda mitad del siglo XVIII; interesante edificio por el patio porticado de una sola galería (baja) que acoge, que se ordena mediante arcos de medio punto, tres por cada lado, que descansan sobre columnas de piedra de orden toscano, y la serie de azulejos valencianos (paneles con escenas profanas: marinas) que existían en su interior (particularmente en la antigua cocina y pavimentos de otras dependencias), muy desfigurado en la última centuria por las sucesivas reformas en él habidas: En 1948, siendo cura Ángel Cañigueral García, se dispuso la reparación de la fachada, muy deteriorada, colocando una canal de zinc el hojalatero Mauricio Pérez, tapando las grietas el albañil Juan Belda Gramage, y reformando las rejas de la planta baja (eran curviformes), del despacho y habitación, el herrero Ramón Vila;<sup>30</sup> y de 1974 a 1983, rigiendo los destinos parroquiales Miguel Martínez Landete, se acometieron obras de mejora que no respetaron la estructura primigenia del edificio, sustituyendo con mala fortuna la reja del flanco derecho de la planta baja por una puerta de ingreso que da acceso a la planta principal, habilitada ahora como vivienda abacial.

1771 marca el año en que se decide construir una nueva *Casa-Abadía* (la antigua estuvo adosada a la iglesia, en terrenos que hoy ocupa la Capilla de la Comunión) sobre el solar de una vieja casa que en 1716 se había adquirido a Pedro Juan Garrigós por importe de 390 libras.<sup>31</sup> Dirigió las obras el maestro setabense Antonio Soler, que fueron concluidas siete años después de su inicio, en 1778, según recuerda al uso la inscripción que campea incisa sobre el dintel pétreo de la puerta, a falta de escudo abacial: "Años 1771-1778".

Su estructura (Fig. 12) deviene organizada en tres plantas (baja, principal y porche) y la fachada, dividida en tres crujías, presentaba sobre la planta baja grandes huecos rectangulares verticales protegidos con gruesa rejera de hierro envolvente, que fue trabajada por el herrero Antonio Pérez, también de Xàtiva, siendo entonces su peso de 390 arrobas y su coste de 161 libras y 10 sueldos. Sobre el zócalo de sillería sendos ventanucos protegidos con reja dan luz a la bodega inferior,

<sup>27</sup> Garín Ortiz de Taranco, F. M<sup>e</sup> y otros autores: *op. cit.*, p. 349.

<sup>28</sup> A.D.V., "Expedientes de imágenes religiosas": Leg. 29/100-3132. "Solicitud, boceto, pliego de condiciones, informe y licencia de culto de una imagen de Jesús Nazareno con destino para la Iglesia parroquial de Fuente la Higuera". Fuente la Higuera, 1 febrero 1953-Valencia, 31 marzo 1953. 3 h. en f.

<sup>29</sup> Sarthou Carreres, C.: *op. cit.*, p. 607.

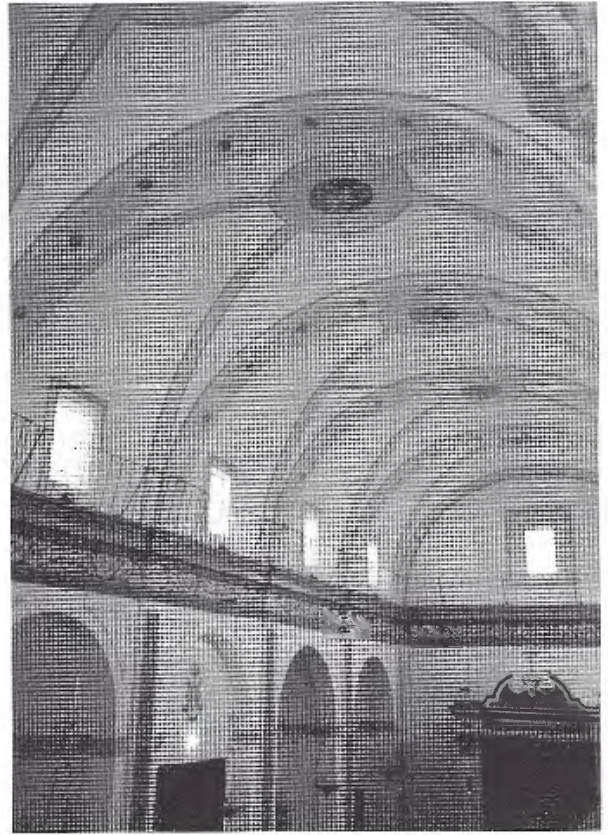
<sup>30</sup> A.P.F.H., *Libro de Cuentas de Culto y Fábrica de la Parroquia de la Natividad de Nuestra Señora, de Fuente la Higuera. Años 1939 a 1952*. Ms., Folio 253, "Gastos en 22 de abril de 1948".

<sup>31</sup> Ros Biosca, José María: *Historia de Fuente la Higuera*. Xàtiva, Imprenta de Blas J. Bellver, 1922, p. 233.





12. Fuente la Higuera. Casa-Abadía edificada entre 1771 y 1778 por el maestro de obras Antonio Soler (Foto Vicente Biosca).



13. Fuente la Higuera. Iglesia parroquial. Interior de la nave vista desde la cabecera (Foto Vicente Biosca).

y centralizando la fachada se inscribe el gran portón de ingreso, en madera de doble hoja, bajo arco adintelado, labrado en piedra de sillería. En la planta principal destacan tres balcones de pronunciado vuelo, ferrados, con azulejos blancos y azules en la solería. En la andana llama la atención los huecos inconclusos, a falta de decoración y rejería. La cubierta exterior es a dos aguas y de teja árabe.

Mantiene la tradición que en este edificio pernoctaron los reyes Carlos IV y María Luisa de Saboya en 1802, camino de Madrid, momentos antes del expolio de los lienzos de Joanes (Joan Macip) que desde la iglesia parroquial fontiguerense consigo se llevaron al Palacio de Aranjuez, junto a otras pinturas desde Valencia; y también el protagonismo de haber servido de punto de reunión a las tropas francesas en 1813 encabezadas por el mariscal Suchet para dilucidar sobre el fin de batalla de Castalla.

##### 5. Unos apuntamientos sobre el patrimonio arquitectónico de la Iglesia de la Natividad de Nuestra Señora

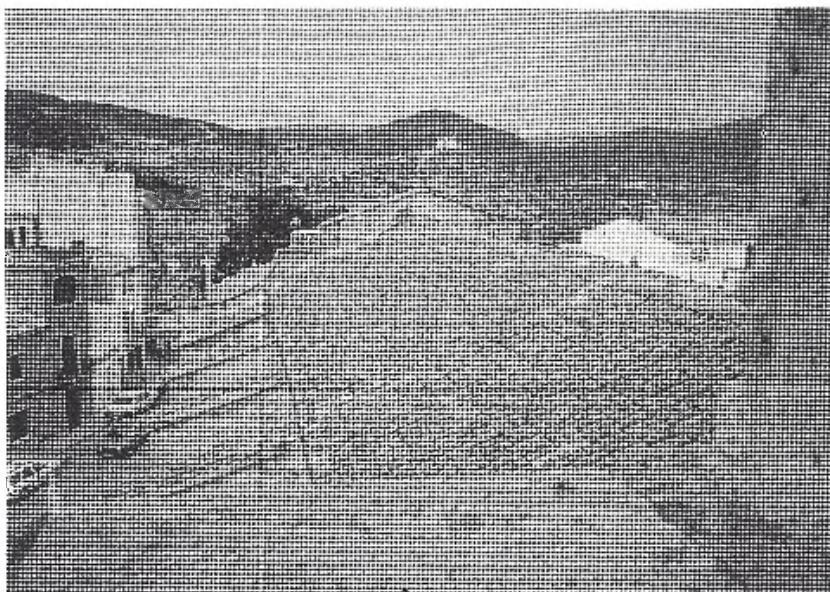
La Iglesia parroquial de Fuente la Higuera (Fig. 13) es un edificio de sólida arquitectura y armónica euritmia, en el que prevalece la línea horizontal sobre la vertical (en relación a la planta y volumetría), circunstancia que evitó le afectase los terremotos con epicen-

tro en Montesa (1748) y Lisboa (1755), particularmente el primero, de gran virulencia en los partidos judiciales de Enguera, Xàtiva y Onteniente –zona de gran riesgo sísmico–, en algunos de cuyos lugares, villas y ciudades, se produjeron daños considerables en fábricas de iglesias (la torre-campanario de Fuente la Higuera todavía no se había levantado ya que data de 1761-1765), construcciones militares y otras edificaciones civiles, lo que socialmente se tradujo en una religiosidad popular “antesísmica”, a base de rogativas, acciones de gracias y tantos sermones de circunstancias (v. gr.: el lienzo pintado por Rovira bajo la invocación de la Virgen de la Merced, desaparecido), siempre interpretados desde un posicionamiento teológico y no fundamentados en unos racionamientos científicos en aquel siglo ilustrado que fue el XVIII.

Pero la estabilidad y reciedumbre de un edificio no bastan por sí solas para lograr una buena conservación del mismo; de ahí que se requiera una atención periódica y un seguimiento continuado de todos los elementos constructivos y mobiliarios: estado de la piedra (porosidad, floración) y cimentación; retajado de las cubiertas (Fig. 14); revisión de las cornisas con el fin de prever desprendimientos; limpieza de canalones y conducciones de desagüe (pese a la sequedad del clima); previsión de humedades en zócalos; suerte de las campanas; etcétera...

Hechas estas observaciones y tras un detenido examen de las paredes del conjunto eclesial de Fuente la





14. Fuente la Higuera: Iglesia parroquial de la Natividad de la Virgen. Cubiertas (Foto Vicente Biosca).

Higuera, advertimos que la vertiente izquierda de la fachada principal que recae a la plaza de la iglesia se haya dañada, evidenciando una pronunciada grieta de arriba abajo que amenaza desplome, y sobre la que interesaría intervenir con el fin de evitar males mayores, consolidando este ala del edificio.

Otro tanto ocurre en el cuerpo de campanas de la torre, en el cual una parte de la cornisa inferior recayente a la calle del Santísimo se desprendió tiempo atrás y cuyos fragmentos, recuperados, cabría restituir a su lugar. También debería actuarse sobre las uniones de los arcos de sillería de este cuerpo de campanas que se encuentran ligeramente desplazados de su lugar y convendría asentar con empleo de mortero tradicional de cal y arena (nunca cemento) que evitara las dilataciones. La vieja veleta de forja que corona la torre interesaría restituirla a su centro.

Sobre las campanas ya nos hemos manifestado y

no vamos a repetirnos. Y en torno de la cripta importaría su localización, excavación, desescombro y vaciado, hecho que podría aportar datos muy interesantes sobre el edificio y la historia de Fuente la Higuera.

Por último, en este contexto, señalar la imprudencia cometida por desconocedores de los más elementales principios de la restauración, sobre el arco adintelado de la portada principal, situada a los pies del templo, quienes, habiendo cedido las dovelas de su centro, tuvieron la brillante "idea" de rebajar la piedra mediante su cepillado, advirtiendo que lo usual para estos casos, en edificios de carácter histórico, consiste en desmontar la portada pieza a pieza, sillar a sillar, corregir el defecto y asentarla nuevamente en su lugar bien trabada, trabajo que debe confiarse sólo y siempre a arquitectos restauradores, expertos en rehabilitaciones de edificios histórico-artísticos.